

A LA BUSQUEDA DE UNA UTOPIA CALIFORNIANA. MIGUEL CONSTANZÓ Y EL POBLAMIENTO DE LA ALTA CALIFORNIA EL SIGLO XVIII

José Omar Moncada Maya
Universidad Nacional Autónoma de México
acad@igg.unam.mx

Irma Escamilla Herrera
Universidad Nacional Autónoma de México
ieh@igg.unam.mx

A la búsqueda de una utopía californiana. Miguel Constanzó y el poblamiento de la Alta California en el siglo XVIII (Resumen)

Entre 1768 y 1770, el ingeniero militar Miguel Constanzó participa de la expedición a la Alta California, comandada por Gaspar de Portolá, que tuvo la misión de crear un establecimiento en Monterrey a la vez que levantar mapas y planos de aquellos territorios. Con la experiencia obtenida, Constanzó se convierte en un asesor en asuntos californianos para las autoridades virreinales. Y siempre tuvo como idea principal que la defensa de aquellos lejanos territorios sólo sería posible con una población estable, que considerara la incorporación de los indígenas de la zona. Utopía irrealizable para la sociedad del momento.

Palabras clave: Alta California, Miguel Constanzó, Defensa del territorio

To the search of a Californian utopia. Miguel Constanzó and the poblamiento of the Alta California in XVIII Century (Abstract)

Between 1768 and 1770, the military engineer Miguel Constanzó participates from the expedition to the High California, commanded by Gaspar de Portolá, which had the mission simultaneously to create an establishment in Monterrey that to compile to maps and plans of those territories. With the obtained experience, Constanzó becomes an adviser in Californian subjects for the New Spain authorities. And it always had like main idea that the defense of those distant territories would only be possible with a stable population that

considered the incorporation of the natives of the zone. Unrealizable utopia for the Colonial society.

Key words: Alta California, Miguel Constanzó, Defense of the territory

Miguel Constanzó fue, sin duda, el ingeniero militar de mayor trascendencia que estuvo destinado en el reino de la Nueva España. Repasando su obra, se puede constatar que desarrolló un actividad notable, abarcando casi todas las funciones que se le podrían exigir a un técnico/científico de su época integrado en el Real Cuerpo de Ingenieros del Ejército. De hecho, se podría decir que Constanzó es un fiel representante del reformismo borbónico en América, toda vez que representó al nuevo modelo del ingeniero militar, con una completa formación adquirida en las academias de matemáticas de la Metrópoli.

Capel resume de forma magistral su actividad y la de sus compañeros de armas, toda vez que participaron activamente en:

“... la consolidación defensiva del imperio en las costas atlánticas y pacíficas; el conocimiento geográfico y cartográfico del territorio como base para su defensa y explotación económica; la última expansión española en América; la reforma del ejército con la construcción de equipamientos para la tropa (cuarteles, hospitales militares) y de instalaciones fabriles, para lograr su autonomía de funcionamiento (fábricas de pólvora y fundiciones de artillería); la mejora de los caminos, especialmente los que unían la capital con los puertos de Veracruz y Acapulco y los que se dirigían a los grandes centros económicos y demográficos del virreinato; las obras hidráulicas y, en el caso de México, el Desagüe y la atención a un posible canal interoceánico; el urbanismo de la capital y de otras ciudades (saneamiento, abastecimiento de aguas, empedrado, alumbrado público, plazas, mercados, diversiones públicas); el ensanche de poblaciones; la eliminación del contrabando; el fomento de industrias; el estímulo de ferias y mercados; la atención a las instituciones de beneficencia; la construcción de faros y puertos para mejorar la navegación; la organización de instituciones científicas y docentes y la elevación del nivel de las enseñanzas, entre otros temas relevantes”¹.

Y es que Constanzó desarrolló la gran mayoría de las actividades arriba señaladas, y de todo ello dejó detallados textos y una vasta obra cartográfica, que ahora se consideran fuente de información notable para entender la organización territorial del virreinato novohispano en el último tercio del siglo XVIII y primera década del XIX.

Dada la existencia de información acerca del trabajo desarrollado por este ingeniero, en esta ocasión destacamos su especial interés por incorporar a las comunidades indígenas a los proyectos de ocupación territorial emprendidos por las autoridades novohispanas, y donde él participa, en particular el caso de la Alta California que conoció de primera mano toda vez que participó en la expedición comandada por Gaspar de Portolá en los años 1768 a 1770.

Sin duda que la mayor preocupación de Constanzó respecto a estos territorios fue la defensa de las posesiones californianas, a lo que hace referencia constante en sus escritos. Pues bien

¹ Capel, 1994, p. 17.

sabía que no era estableciendo presidios o misiones aisladas y mal comunicadas entre sí como se obtendría el dominio efectivo sobre estas regiones. La experiencia de las misiones jesuitas en la Baja o Antigua California era bien conocida para él, por ello pedía que se poblaran aquellas tierras. La población española en la parte sur de la península no llegaba a 400 “almas”, incluyendo a los propios misioneros, los soldados destinados en los presidios de Loreto y sus familias y unos pocos mineros, además de que sólo se localizaban en el extremo sur. Por tanto, concluía Constanzó, “poco podía contarse sobre sus moradores para la defensa de sus costas”.²

La expedición

El 23 de enero de 1768 se expide una Real orden dirigida al virrey novohispano marqués de Croix en la que se aprueba la exploración de la Alta California, la creación de un establecimiento, así como la elaboración de mapas y planos de la zona. Esta región se encontraba en el abandono por las autoridades coloniales, y en España había rumores de que los rusos habían establecido asentamientos en las costas del Pacífico norte. De ahí el interés por emprender la tarea de organizar la expedición y lograr un dominio efectivo sobre aquel territorio.

El virrey, a su vez, traslada la orden al visitador José de Gálvez, quien en mayo de aquel año cita a una junta para tratar la expedición a California. La decisión más importante que se toma en dicha reunión es la de enviar dos expediciones hacia Monterrey, tanto por mar como por tierra. Dichas expediciones no se limitarían a reconocer el territorio californiano, sino que a propuesta de Gálvez, y acorde con la Real orden, tratarían de establecer una guarnición en el puerto de Monterrey.

La actividad de Constanzó

Toda vez que en otro momento se publicaron los detalles de la expedición³, se hará énfasis en el tema que nos convoca. Los detalles sobre los pueblos indígenas son vagos a lo largo de los diarios de los participantes⁴, aunque justo es decir que varios de ellos indican haber tomado información del “Diario de tierra” de Constanzó. Una síntesis apretada nos dice:

“En él se observan características de los grupos indígenas que van encontrando, agrupados generalmente en “rancherías”; para su fortuna la casi totalidad de ellos fueron pacíficos, que les obsequiaron en numerosas ocasiones semillas, frutos, pescado. Constanzó proporciona información sobre sus actividades de subsistencia –caza, pesca, recolección-, sobre sus vestimentas y adornos, hace una caracterización de sus viviendas; por otra parte, su capacidad de observación le permite identificar la fauna que va encontrando, así como de plantas que utilizaron para remediar algunas enfermedades a falta de medicinas. Todo ello le permitió construir una imagen de la geografía

² Constanzó, 1950, p. 22-23.

³ Véase Moncada, 2012.

⁴ Además de los dos diarios de Constanzó, existen los diarios de Gaspar de Portolá, comandante de la expedición, del teniente Pedro Fages, el diario de navegación de Vicente Vila, comandante del paquebote san Carlos, y los diarios de los franciscanos Francisco Palou y Juan Crespi. Véase *Gaspar de Portolá*, 1984 y Moncada, 2012.

californiana, estableciendo latitudes y longitudes extremas, distancias; de las condiciones físico-geográficas dejó muy pocos detalles por describir, dado que se ocupó de las condiciones del suelo, las barrancas, desfiladeros, lomeríos y cañadas, la disponibilidad del recurso agua, así como la vegetación predominante: nogales, avellanos y cerezos, zarzamora, rosales; bosques de sabinos, sauces, cipreses, pinos, alisos. Hace referencia a los continuos temblores que sufrieron, a la presencia de salinas, de chapopoterías. También hay que recordar que debieron sufrir los cambios de clima, toda vez que salieron a mediados del verano y sufrieron los rigores del invierno californiano, con lluvia y nieve incluida”⁵.

La experiencia adquirida por el ingeniero durante su viaje por aquellas tierras le valió el reconocimiento de las autoridades como un conocedor de los asuntos californianos, por ello los virreyes acudirán a él en temas que tuvieron que ver con aquellos territorios. Así, en 1792 asesoró al virrey marqués de Branciforte. El motivo de la consulta era que señalará la posibilidad de fortificar los presidios de la Alta California, pues existían varios problemas que los afectaban y no necesariamente eran militares. Ya desde el gobierno del segundo conde de Revillagigedo los asentamientos de la Alta California no prosperaban ante la falta de productos agrícolas para su consumo, por lo que dependían casi totalmente de los víveres y mercancías que les llegaban de San Blas; a ello se añadía otro gran problema: el casi nulo crecimiento de su población. Por tal razón, el gobernador de California, Pedro Fages ya había propuesto en 1787 que a los artesanos que se hallaran en las prisiones de México y Guadalajara se les conmutara la sentencia por el exilio en las misiones y presidios californianos, a condición que desarrollaran su actividad. Pasaron tres años antes de decidir acerca de la solicitud de Fages, consultando a diversos personajes entre los que se contó, lógicamente el ya ingeniero en segundo Miguel Constanzó.

En el dictamen de Constanzó se ve la opinión de un verdadero conocedor de la problemática californiana, pues no se limita en forma alguna al problema expuesto, sino que observa la situación a un futuro mediano. Así, Constanzó sugirió que aprobándose la propuesta de Fages, cada maestro artesano debería permanecer en California por al menos de cuatro a cinco años; que los artesanos deberían enseñar a los indios su trabajo, por lo cual recibirían salario y raciones acordes a la labor desarrollada y al tamaño de su familia, la cual debía de marchar junto al artesano; en el caso de los artesanos solteros, se les debería alentar a contraer matrimonio, de manera que se diera un incremento en la población de la provincia; finalmente, una vez cumplida la condena, el maestro artesano podría permanecer en California, para lo cual recibiría tierra, ganado y otras ayudas materiales que permitieran su establecimiento de forma permanente.⁶

El plan definitivo consideró el envío de veinte artesanos a California. Sin embargo, la mayoría abandonó la provincia apenas cumplida la condena, principalmente por conflictos con los franciscanos que, alegando su proverbial pobreza, insistían en dar muy poco de lo convenido a los artesanos, considerándose éstos explotados. Con ello se frustró el plan para

⁵ Moncada, 2012. Entre la fauna que identificó se encuentran venados, berrendos, liebres, conejos, ardillas, gatos monteses, ratas, tórtolas, codornices, calandrias y una gran variedad de aves, así como de peces que consumían, observando su talla, diferenciando sabores, en qué temporada del año son más abundantes, etc.

⁶ Fireman and Servín, 1970, p. 13

poblar la provincia, que pocos años después llegó a situaciones críticas, cuando los ingleses amenazaban las despobladas tierras californianas.⁷

Por último, en septiembre de 1793 el virrey marqués de Branciforte solicitó de nueva cuenta informes sobre la posibilidad de fortificar los presidios de la Nueva California; en su respuesta, Constanzó intenta dar una solución realista al problema. En primer lugar destaca la inoperancia de las compañías presidiales de estos territorios; por ello, además de incrementar el número de tropas estacionadas en California, que siempre sería insuficiente dado lo aislado y poco comunicados que se hallaban los presidios y misiones, propone la integración de los indios civilizados como soldados de guarnición de los presidios. Igualmente proponía aumentar el número de baterías, pero sobre todo, enfatizaba, de nueva cuenta, la urgencia por poblar la provincia: "... de que nos sirve la posesión de inmensas tierras si no las poblamos? de nada más que un sufrible gravamen, sin la menor esperanza de recibir utilidad alguna".⁸

Los grandes gastos en las misiones no habían dado resultados positivos. Muchas de ellas, pese a tener muchos años de establecidas, continuaban con los misioneros y la tropa de escolta, en número igual al de su fundación. Por ello, Constanzó recomendaba dar apoyo material a todas aquellas familias que quisieran ir a colonizar California. La presencia de maestros artesanos, colonos y castas mixtas en las misiones, podrían asegurar la temporalidad de ellas. Asimismo, consideraba que otro elemento que ayudaría al desarrollo de las misiones y presidios sería que la "Nao de la China" hiciera una escala en California, desembarcando ahí a los enfermos y dejando a los marinos que voluntariamente quisiesen permanecer ahí, ya fuera que se integraran a las compañías presidiales, o ya para permanecer como colonos.

Un último comentario respecto al interés de Constanzó por poblar las costas, en este caso las cercanas al puerto de Veracruz. Ante la posibilidad de un ataque inglés al puerto de Veracruz, como consecuencia de la declaración de guerra de España en contra de Inglaterra, a finales de 1796 el virrey marqués de Branciforte, nombró al coronel e ingeniero en jefe Miguel Constanzó como intendente general del acantonamiento de tropas y cuartel maestre general del ejército, asignándole como una de sus primeras funciones el reconocer los pueblos donde "acantonaría la tropa y los territorios donde podría operar el ejército. El lugar elegido como cuartel general del ejército de operaciones fue la villa de Orizaba, sitio intermedio entre Veracruz y Puebla, mientras que el acantonamiento de las tropas se extendió a las villas vecinas de Córdoba, Jalapa y San Andrés Chalchicomula⁹, donde se distribuyeron más de seis mil hombres, además de los que formaban la guarnición del puerto de Veracruz.

Uno de los aspectos más interesantes de su trabajo fue el realizar un reconocimiento geográfico de la región con el fin de establecer un plan defensivo en caso de que los

⁷ *Ibid.* p. 13-14

⁸ "Informe de Miguel Costansó al virrey, marqués de Branciforte, sobre el proyecto de fortificar los presidios de la Nueva California", 17 de octubre de 1794. Mss. 19.266, Transcrito en Moncada, 2012

⁹ Hoy Ciudad Serdán, en el actual estado de Puebla, mientras que las otras villas se localizan en el estado de Veracruz.

ingleses ocuparan Veracruz e intentaran avanzar hacia la ciudad de México. Con dicho reconocimiento, los militares pretendían organizar el territorio veracruzano para su defensa; pero también obtener un mayor conocimiento de las condiciones económicas, sociales y ambientales de la región, elementos igualmente necesarios para la organización del territorio en beneficio del Estado. La correspondencia enviada por Constanzó al virrey permite apreciar como sus intereses personales se manifestaron en el desarrollo de su actividad, rebasando el ámbito militar, tratando temas tan diversos como la población, el comercio y la tenencia de la tierra. De entre ellos hacemos referencia a su interés para aprovechar la adaptación de la población nativa a las difíciles condiciones ambientales de la costa, y su condición de excelentes jinetes, para integrarlos dentro de cuerpos de lanceros, encargados de la vigilancia de estos territorios. Ello posibilitaría mejorar las condiciones de vida de esta población, a la vez que evitaba un mayor despoblamiento de las costas, con el peligro que ello implicaba para su defensa.

Sin embargo, existía un punto que debía ser considerado con mayor amplitud: el problema del acaparamiento de tierras en la zona de Veracruz, en su mayor parte incultas, por unos pocos propietarios. A Constanzó le preocupaba que la expulsión de los aparceros provocara el despoblamiento de las tierras localizadas tanto al norte como al sur del puerto de Veracruz. Para evitarlo, proponía el establecimiento de pequeños caseríos, compuestos por seis a ocho familias, a una distancia tal que, evitando la competencia por recursos y medios, les permitiera estar comunicados entre sí. La posibilidad de colonizar estas tierras mediante el otorgamiento de parcelas de cultivo a las familias de los individuos que integrasen el cuerpo de lanceros permitiría cubrir dos puntos principales: i) proteger las costas, y ii) promover el desarrollo agrícola de la región.

A manera de conclusión

Es de destacar el interés de este ingeniero militar por la defensa del territorio novohispano, siempre en la idea de que la mejor defensa era poblando el mismo. Y en esa línea es que se presentan estos dos casos particulares, la Alta California, y la costa veracruzana, con su deseo de que se incorporara a la población nativa como parte importante del poblamiento. Al final esa idea utópica se abandono, toda vez que ninguno de los dos proyectos fructificó.

Bibliografía

CAPEL, Horacio. Miguel Constanzó y la Ilustración Novohispana, Prólogo al libro de José Omar Moncada Maya, *El Ingeniero Miguel Constanzó. Un militar ilustrado en la Nueva España del siglo XVIII*, México, Instituto de Geografía, UNAM, 1994, p. 11-21.

COSTANSÓ, Miguel. *Diario Histórico de los Viajes de mar, y tierra hechos al Norte de la California escrito por ----- en el año de 1770*. México, Edición Chimalistac, 1950.

FIREMAN, Janet R. and Manuel P. SERVÍN. Miguel Costansó: California's Forgotten Founder, *California Historical Society Quarterly*, San Francisco, Vol. XLIX, num. 1, march, 1970, p. 3-19.

PORTOLÁ, Gaspar de. *Crónicas del descubrimiento de la Alta California 1769*. Barcelona: Ediciones de la Universidad de Barcelona, 1984.

MONCADA MAYA, José Omar. *Miguel Constanzó y la Alta California. Crónica de sus viajes (1768-1770)*. México: Instituto de Geografía, UNAM, 2012.

MONCADA, J. Omar. Miguel Constanzó y el Reconocimiento Geográfico de la Costa de Veracruz de 1797, *Historiografía y Bibliografía Americanista. Suplemento del Anuario de Estudios Americanos*. Sevilla, España: tomo XLIX, núm. 2, 1992, p. 31-64.